

Crítica, subjetividad y neoliberalismo. Acerca de una “actitud crítica” a través del poder y no a pesar del mismo

*Critique, Subjectivity and neoliberalism. About a
“critique attitude” through power and not in spite of it*

José Ignacio Scasserra

CONICET - Universidad de Buenos Aires, Argentina
j_scasserra@hotmail.com

Resumen: El trabajo se propone revisar el concepto de «crítica» tal y como Foucault lo recepcionó en «¿Qué es la crítica? Crítica y *Aufklärung*» del año 1978 y los dos textos titulados «¿Qué es la ilustración?» de 1983 y 1984. En la reposición de cada texto, desarrollaremos correspondientemente la crítica como «inservidumbre voluntaria», «ontología crítica de nosotros mismos», o «actitud límite». Trabajaremos bajo el presupuesto de que el concepto de «crítica» constituye un insumo fundamental para pensar los modos en que nuestra subjetividad se ve producida por las matrices de saber-poder históricas, y de cómo ésta puede buscar transgredirlas. A lo largo de nuestro recorrido, rastreamos los modos en que somos históricamente determinados, no ya solamente por la *aufklärung*, sino por la gubernamentalidad neoliberal. que nos antecede, nos interpela, y nos constituye. Finalmente, en la conclusión buscaremos producir un balance que recupere lo dicho y pueda imaginar vías posibles de transgresión de aquello que nos ha hecho ser lo que somos.

Palabras clave: Crítica, poder, subjetividad, neoliberalismo, Foucault.

Abstract: The article aims to review the concept of «critique» as Foucault received it on «What is critique? Critique and *Aufklärung*» in 1978 and on the two texts titled «What is enlightenment?» of 1983 and 1984. In the reposition of each text, we will develop critique as «voluntary inservitude», «critique ontology of the present» and «limit attitude». We will work under the supposition that the concept of «critique» constitutes a fundamental input to think the ways in which our subjectivity is produced by the historical matrix of knowledge and power, and how they can be transgressed. Along our path, we will track the ways in which we are historically determined, not only by the *Aufklärung*, but also by the neoliberal gubernamentalidad which precedes us, interpellates us, and constitutes us. Finally, on our conclusion, we will aim to produce an evaluation that recovers what has been said, and imagines possible ways of transgression of what has made us be what we are.

Keywords: Critique, power, subjectivity, neoliberalism, Foucault.

Fecha de recepción: 02/03/2020. Fecha de aceptación: 16/06/2020.

José Ignacio Scasserra es profesor de enseñanza superior y media en filosofía (Universidad de Buenos Aires). Ha trabajado en docencia secundaria y en programas educativos con niños, niñas y adolescentes. Sus intereses académicos orbitan en torno a problemáticas éticas, los géneros y la sexualidad, en el marco de los estudios foucaultianos. Actualmente se encuentra escribiendo su tesis para la maestría de Estudios Interdisciplinarios de la Subjetividad (UBA), terminando los seminarios de su doctorado en filosofía (UBA) y desempeñándose como investigador del CONICET en el instituto de filosofía Alejandro Korn.

*Tod@s estamos alienad@s – pero ¿ha sido alguna vez de otra manera? -.
Es a través de, y no a pesar de, nuestra condición alienada, que podemos
liberarnos del fango de la inmediatez*

Laboria Cuboniks, «Xenofeminsimo: una política por la alienación»

1. Introducción General: Un problema asumido en primera persona

Ante nosotros se dibuja una sospecha: no hay un afuera al que aspirar. Parece que nuestros deseos de emancipación no pueden sino inscribirse en el marco de aquello que se vuelve objeto de nuestra crítica. Al no haber lugares incontaminados por la mano del poder, las posibilidades de subversión deben encontrarse en las mismas condiciones de opresión. En nuestro encabezado, Laboria Cuboniks¹ recoge el guante de esta idea, instando a pensarnos como un híbrido ya habitado por aquello contra lo que queremos combatir.

Con la pretensión de realizar un aporte a ciertas discusiones teóricas y militantes, nos proponemos enmarcar esta sospecha bajo un modo específico de comprender y ejercer la crítica. Pretendemos remitir de esta forma a un campo de problemas y estudios específicos donde subjetividad, saber y poder se vean ligados entre sí. Creemos que la temática goza de actualidad epistémica y atraviesa numerosas formulaciones teóricas. Hoy en día, por ejemplo, es difícil encontrar estudios feministas que desconozcan la influencia de la ley patriarcal o cis-heterosexual en el modo en que realizamos una crítica hacia ellas². Los estudios postcoloniales hacen lo mismo con su matriz racista y colonial³. El propio marxismo, en su versión más clásica, y actualmente en sus debates en torno a la crítica del valor necesita asumir que el único sujeto en estricto sentido filosófico es el Capital, cuyas contradicciones producen desafíos a su lógica de metabolización social⁴.

1 El colectivo Laboria Cuboniks nació en una escuela de verano organizado por teóricos del realismo especulativo y del aceleracionismo. Una de sus preguntas fundadoras fue acerca de la posibilidad de pensar un «aceleracionismo feminista». Estas discusiones decantaron en un manifiesto del año 2015 «Xenofeminismo: una política por la alienación» que puede encontrarse compilado en AVANESSIAN; REIS (Comps.). *Aceleracionismo. Estrategias para una transición hacia el post-capitalismo*. Ed. Caja Negra, Buenos Aires, 2017.

2 La idea puede rastreadse en Isabell Lorey (LOREY, Isabell. *Disputas sobre el sujeto*, ed. La Cebra, Adrogué, 2017, 41, 124) o en Helen Hester (HESTER, Helen. *Xenofeminismo. Tecnologías de género y políticas de reproducción*. Ed. Caja Negra, Buenos Aires, 2018, 21) entre otros. Más puntualmente sobre la presencia de lógicas patriarcales y cis-sexuales en el modo de producir conocimiento, sugiero la lectura de RADI, Blas. «Sobre la perspectiva de géneros en la universidad», participación en el panel Educación y sexismo en la formación universitaria de las jornadas Degenerando Buenos Aires. Facultad de filosofía y letras, UBA, 2014. Disponible en [<https://www.academica.org/blas.radi/2.pdf>]

3 A modo de exponente, Sidi Omar rescata la noción de hibridez para pensar la cultura y la identidad desde una perspectiva post colonial. Ver OMAR, Sidi. *Los estudios post-coloniales. Una introducción crítica*. Ed. Castelló de la plana, 2008, 163.

4 Como referencia de estudios marxistas concentrados en la crítica del valor que reconozcan que todo gesto

El gesto filosófico que queremos rescatar de este breve *corpus* es el de asumir en primera persona que el enemigo no habita afuera nuestro, sino que se encuentra ya anidando en nosotros mismos: en palabras de León Rozitchner, la subjetividad es un nido de víboras al cuál nuestra cultura revolucionaria teme revisar⁵.

Subjetividad como hija del poder, pero que sin embargo parece ser capaz de ejercer sobre sí misma y sobre aquél una crítica que busque la transformación. Hemos intentado señalar velozmente como esta concepción atraviesa un *corpus* filosófico actual. Ahora bien, consideramos que es posible encontrar una formulación acabada y concisa de estas nociones en el pensamiento de Michel Foucault. El concepto de crítica tal y como el autor recepciona de Kant y reelabora, en primer lugar, en 1978, y luego en los años 1983 y 1984⁶, mostrará ciertas dimensiones que parecen actualizables con el fin de abonar nuestro debate en torno a la constitución de la subjetividad bajo los sesgos del poder.

A fin de ordenar nuestro trabajo, en primer lugar, repondremos el concepto en cuestión en la conferencia de 1978, «¿Qué es la crítica? Crítica y *Aufklärung*»⁷. Allí nos detendremos especialmente en su definición como «inservidumbre voluntaria» en tanto modo de poner un límite a las formas de gubernamentalidad. Luego, abordaremos el texto de 1983 titulado «¿Qué es la ilustración?» a partir del cual la crítica quedará conceptualizada como pensamiento de la actualidad, «ontología de nosotros mismos». En tercer lugar, abordaremos el texto de 1984 (titulado de la misma forma)⁸ en donde la crítica pasará a ser comprendida como un *ethos* que habilita la tensión de los límites de lo que somos. A lo largo del recorrido iremos señalando el modo en que, dentro del concepto de «crítica» abordado, se pone en juego una relación específica de la subjetividad con las matrices que la han constituido. Este intento demandará cierta actualización histórica de las reflexiones de Michel Foucault sobre la ilustración para pensar nuestro contexto local en el siglo XXI. Si de lo que se trata es de ligar a la subjetividad con las matrices históricas que la han constituido, para mostrar cómo en ese marco puede darse la crítica, no podemos hacer estos señalamientos en nuestra actualidad latinoamericana sin vérnosla con la gubernamentalidad⁹ neoliberal. Por ello, al

revolucionario no puede sino estar enmarcado en la lógica totalizante del capital citamos a Anselm Jappe. Ver JAPPE, Anselm. *La sociedad autofaga*. Ed. Traficante de sueños 2018, 42. Localmente, esta idea puede encontrarse en los trabajos de Emiliano Exposto y Gabriel Rodríguez Varela. Ver EXPOSTO, Emiliano; RODRIGUEZ VARELA, Gabriel. «Para otro diálogo entre marxismo y psicoanálisis freudiano: una relectura categorial de León Rozitchner». En *Teoría y Crítica de la Psicología* 12, 2019, 226.

5 ROZITCHNER, León. *Las desventuras del sujeto político*. Buenos Aires, El cielo por Asalto, 1996, 208.

6 No desconocemos que el concepto había sido ya utilizado por Foucault en su arqueología sobre la mirada médica (FOUCAULT, Michel. *El nacimiento de la clínica*. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 2013, 21). Asimismo, la figura de Kant se encuentra presente ya en estos textos de la década del 60, por ejemplo, en su tesis doctoral complementaria (FOUCAULT, Michel. *Una lectura de Kant*. Ed. Siglo XXI, 2009) y en *Las palabras y las cosas* (FOUCAULT, Michel. *Las palabras y las cosas*. Ed. Siglo XXI, 1997, 303 – 333).

7 FOUCAULT, Michel, «¿Qué es la crítica? Crítica y *Aufklärung*». En *Daimon revista de filosofía*, n. 11, 1995, 5- 22

8 FOUCAULT, Michel. ¿Qué es la Ilustración?. Ed. Alción, Córdoba, 2002

9 Al abordar el neoliberalismo nos servimos de la noción de gubernamentalidad por encontrarla disponible en el

final de cada apartado, y en nuestra conclusión general, recuperaremos brevemente los aportes de Foucault en su curso *Nacimiento de la biopolítica*¹⁰ (que nutriremos con trabajos más actuales) para caracterizar la racionalidad de gobierno que nos hizo ser lo que somos, y de la cual no podemos escindirnos a la hora de pensar las posibilidades del ejercicio crítico.

2. Crítica y *Aufklärung*

2.1. Introducción: la genealogía del poder

Siguiendo al propio Foucault¹¹, es usual organizar su *corpus* en tres momentos principales. En primer lugar, encontramos un período arqueológico que se concentra en las formaciones de saber, rastreando regularidades y desplazamientos en el orden de los enunciados. El objetivo allí no es dar con el progreso del saber hacia la objetividad, sino con los sedimentos que ofician como condición de posibilidad para ciertos enunciados.¹² Luego, en la década del 70, es posible distinguir un período genealógico, que monta su análisis sobre los dispositivos de poder, en vistas de rastrear regularidades y quiebres en las prácticas de éstos dispositivos. Por último, los textos de los años 80 son usualmente nombrados como «período ético», donde el foco está puesto en la constitución de la subjetividad a partir de la relación que entabla el individuo consigo mismo. Es importante destacar que entre estos tres momentos no encontramos fuertes rupturas, sino un cambio de acento o un «desplazamiento»¹³ de foco en el eje principal de los problemas a abordar.

En el período genealógico encontramos la mayoría de los cursos del *Collège de France*, y los libros *Vigilar y Castigar* y *La voluntad de saber*. La apuesta de Foucault radica, en rasgos generales, en abandonar el viejo esquema soberano del poder, donde éste es entendido como una propiedad o posesión susceptible a ser alienable o transferida, para comprenderlo como una relación de fuerza compleja compuesta por contrapesos, alianzas, conexiones e interrupciones. Este pasaje encierra como conclusión la necesidad de no pensar más al poder como un ejercicio unidireccional sobre los sujetos, para abrir un campo problemático que comprenda el papel activo que los sujetos ponen en juego en una relación de dominación.

corpus foucaultiano a partir del año 1978. La torsión no es meramente nominal: lo que la noción de gubernamentalidad viene a garantizar es la triple articulación de saber, poder y subjetividad que encontramos fuertemente tematizada a partir de la segunda mitad de la década del 70, la cual ayuda a despejar cualquier lectura que haga del poder en Foucault una matriz que se imprime sobre sujetos pasivos y dóciles.

10 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*. Ed. Fondo de cultura económica, Buenos Aires, 2007.

11 El esquema tripartito es propuesto por el propio autor, con algunas variaciones, tanto en la primera clase de *El gobierno de sí y de los otros*, como en la Introducción de *El uso de los placeres*. Ver, respectivamente, FOUCAULT, Michel. *El gobierno de sí y de los otros*. Ed. Fondo de cultura económica, Buenos Aires, 2010, 19 – 22 y FOUCAULT, Michel. *El uso de los placeres*. ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 2011, 9 – 15.

12 FOUCAULT, Michel. *Las palabras y las cosas*. 7.

13 FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad: El uso de los placeres*. 12.

La conferencia que desarrollaremos a continuación se enmarca en éste período. Sucedió el 27 de mayo de 1978 en la Sociedad Francesa de Filosofía. Después de algunas idas y vueltas, acabó por titularse «*Qu'est ce que la critique? (Critique et Aufklärung)*» y se publicó por primera vez en el *Bulletin de la société française de Philosophie* en 1990. Como veremos a continuación, allí el autor realiza una recepción del concepto de «crítica», proponiendo filiarlo al proyecto ilustrado, y extrayendo de allí una coordenada posible para tematizar un proyecto de trabajo «histórico-filosófico», en el que asimismo se inserta.

2.2. Crítica como «inservidumbre voluntaria»

La crítica será, para Foucault, un proyecto que no deja de formarse en los confines de la filosofía y de su actualidad. Entabla «una cierta relación con lo que existe, con lo que sabemos, con lo que hacemos, una relación con la sociedad, con la cultura, también una relación con los otros»¹⁴. De este modo, sea para con la filosofía, la sociedad, o los otros, la crítica siempre aparecerá en relación con una cosa distinta a ella. Necesita salirse de ella misma, pretendiendo fiscalizar un dominio que no puede legislar. Participará de la política, sin ser ella política, como lo hace con la filosofía, la ciencia, o la moral. Por todo ello, la crítica participa pues de todas estas actividades como una función subordinada de todas, y el denominador común que aglutinará la función crítica en los distintos ámbitos será un parentesco con la virtud.

Por ello es que, si queremos comprender el recorrido histórico de la crítica, debemos primero entender el desarrollo de aquello sobre lo que ella se ejerce, es decir, el poder al que busca criticar, lo distinto con lo que deberá necesariamente entrar en vínculo. Para ello, Foucault va a reconstruir la historia del poder pastoral, deteniéndose en el modo en que éste logró concebir un gobierno que invadiera cada aspecto de la vida de los hombres. Éste modo de gobierno será luego integrado, a partir del siglo XV, al proceso de gubernamentalización que traslada éste modo de gobernar a los hombres a la sociedad civil en su conjunto, multiplicando las «artes de gobierno» en diferentes áreas sociales y distintos tipos de individuos.

Este proceso implica necesariamente su espejo, su recorrido inverso. A la pregunta por cómo gobernar a los hombres, se le opone su contrario: «¿cómo no ser gobernado?». Ésta pregunta no se planteará en vistas de imaginar una postura contraria a todo tipo de gobierno, sino en detrimento de un gobierno específico: «cómo no ser gobernado de esta forma, por ése, en el nombre de esos principios, en vista de tales objetivos, y por medio de tales procedimientos, no de esta forma, no para eso, no por ellos»¹⁵. Se comprende, entonces, el recorrido histórico desde el poder pastoral al proceso de gubernamentalización como el desarrollo de «artes de gobierno» que hizo necesario que los hombres interrogaran por los límites de

14 FOUCAULT, Michel. «¿Qué es la crítica? Crítica y *Aufklärung*». 5.

15 FOUCAULT, Michel. «¿Qué es la crítica? Crítica y *Aufklärung*». 7.

éstas, dando fundamento y razón de ser a una actitud crítica que busque trazar los límites de aquél, interrogar por sus flaquezas, cuestionar sus fines y arremeter contra sus mecanismos. De allí que Foucault aporte una primera definición de crítica: el arte de no ser de tal modo gobernado. Podrá limitar al poder, en virtud de que un individuo dispute la verdad que el poder sabe de sí mismo en tanto sujeto. Por ello, la crítica consistirá, asimismo, en un acto de inservidumbre voluntaria, de indocilidad reflexiva, dirigiéndose al foco que anuda poder, verdad y sujeto. Su función será la desujección en el juego de la política de la verdad.

Todas estas consideraciones, a juicio de Foucault, no se encuentran muy alejadas del problema que señalaba Kant en su texto sobre la *Aufklärung*¹⁶. Si ésta es definida como la salida de la humanidad de cierto estado de minoría de edad, es posible pensar que la mayoría de edad, autónoma y sin necesidad de autoridades que la guíen, sólo puede darse a través de sentar los límites seguros del conocimiento, es decir, por medio de conocer el conocer. Sólo esto le permitirá al individuo tomar distancia de la voz que lo obliga a obedecer, ya que en primer lugar deberá obedecerse a los límites que su propia razón se ha trazado a ella misma. Asimismo, y como espejo de esto, la obediencia sólo podrá quedar fundamentada por ese límite común que todo hombre ilustrado reconoce¹⁷. Por ello, Foucault pareciera desacreditar una supuesta oposición entre el proyecto crítico y el análisis de la *Aufklärung*; en su opinión, sería fácil demostrar que el coraje de saber que la ilustración invocaba era el mismo coraje de reconocer los límites del propio conocimiento.

La autonomía del sujeto entonces está lejos de ser lo opuesto de la obediencia a los soberanos. Por el contrario, hay obediencia legítima si nos aseguramos que tanto soberanos como súbditos sean ilustrados. De este modo, *ratio* y poder se ven ligados en el proyecto ilustrado, lo cual explicará, para Foucault, por un lado, que en ella se encuentren las bases de la inservidumbre voluntaria, pero que también haya posibilitado los excesos de poder y el «furor histórico» del que el siglo XX estaba siendo testigo. El vínculo entre sentido y sin-sentido, que recorrió gran parte de la intelectualidad francesa en la que Foucault se insertó¹⁸, era pues un problema ya presente en la Ilustración, que ligaba razón y poder de una vez y para siempre, a veces operándole de límite, otras veces, de sostén.

16 KANT, Immanuel. «Respuesta a la pregunta: ¿Qué es ilustración?». en KANT, Immanuel. *III*. Ed. Gredos, Madrid, 2019, 319 - 325

17 Hemos intentado ceñirnos al desarrollo de Foucault en su texto de 1978. Ahora bien, este punto será retomado y analizado por Foucault cinco años más tarde. En su primera clase de *El gobierno de sí y de los otros*, el autor se propone analizar el texto kantiano sobre la ilustración, y allí realiza una prolongada vinculación entre dicho texto y el proyecto crítico de Kant, siendo quizás más preciso: no solamente si somos autónomos podemos prescindir de la autoridad, sino que complementariamente «por desbordar los límites legítimos de la razón, nos vemos obligados a apelar a una autoridad que va a ponernos, justamente, en estado de minoría de edad. Desbordar los límites críticos y ponerse bajo la autoridad de otro son las dos vertientes de aquello contra lo cual Kant se levanta en la *Crítica*, aquello de lo cual el proceso mismo de la *Aufklärung* debe liberarnos». FOUCAULT, Michel. *El gobierno de sí y de los otros*. 47.

18 Este recorrido es trabajado con detenimiento en DESCOMBES, Vincent. *Lo mismo y lo otro. Cuarenta y cinco años de filosofía francesa*. Ed. Cátedra, Madrid, 1988. Allí, el arco que va desde Kójeve hasta Deleuze en la Francia del siglo XX es abordado desde la aspiración dialéctica de incorporar el sin sentido adentro del sentido, y de los límites y fracasos de este proyecto.

Haber ligado crítica y *Aufklärung*, y de esta forma también *ratio* y poder, compromete a Foucault, desde su perspectiva, con una práctica que llamará «histórico – filosófica». Llegamos de este modo al momento programático de la conferencia. Lo que se propone aquí es que los individuos puedan hacerse su propia historia, fabricándola como ficción. Ésta historia propia estará atravesada por la cuestión de las relaciones entre las estructuras de racionalidad que articulan el discurso verdadero y los mecanismos de sujeción que están ligados a él. La propia identidad adopta la centralidad de la pregunta: «¿qué soy yo, entonces, que pertenezco a esta humanidad, quizás a este margen, a este momento, a este instante de humanidad que está sujeto al poder de la verdad en general y de las verdades en particular?»¹⁹

Pero a la hora de pensar la construcción de esa ficción, de esa historia propia, no debemos olvidar lo dicho previamente. No se trata de producir un saber que se oponga, que limite con el poder, ya que ya dijimos que ambos polos se encuentran entrelazados desde la *Aufklärung*. Ya no importa la legitimidad del conocimiento ilustrado, sino su dimensión de «eventualización»: con esta palabra, Foucault refiere a las conexiones provisorias entre elementos que se vinculan por medio de mecanismos de coerción y contenidos de conocimiento. Ambos conjuntos de elementos se brindarán en su diversidad y heterogeneidad: saber-poder quedarán planteados como dos puertas de entrada, cuyo nexos debe ser estudiado por medio de la arqueología para dar con las condiciones de aceptación de todo régimen. Asimismo, el pensamiento «histórico – filosófico» intentará mantenerse en el marco de las singularidades puras. Allí se mostrarán como vehículos del pensamiento la ruptura, la discontinuidad, la singularidad, la ausencia de explicación. Tal será la tarea de la genealogía

2.3. Conclusión: ¿Cómo no gobernar demasiado?

A lo largo del recorrido previo pudimos distinguir tres momentos en la conferencia de Foucault. En primer lugar, la crítica se vio definida como «inservidumbre voluntaria», el arte «de no der de tal modo gobernado». Luego, se filió al proyecto ilustrado, buscando de este modo no solamente dar con las raíces de la indocilidad reflexiva, sino también con el modo en que razón y gobierno, saber y poder, se emparentan. Esta filiación, susceptible a ser encontrada en múltiples trabajos de Foucault, funciona como coordenada para el tercer momento de la conferencia, el programático. Aceptado que el saber y el poder se encuentran siempre entrelazados, el proyecto «histórico-filosófico» que nos propone Foucault no consiste en decir la verdad en contraposición a la mentira del poder, sino en construir ficciones propias y provisorias, para lo cual la tarea debe servirse del método arqueológico y genealógico para dar con las conexiones arbitrarias y contingentes que la historia ha realizado sobre ambos polos.

19 FOUCAULT, Michel. «¿Qué es la crítica? Crítica y *Aufklärung*». 15.

Como dijimos en la introducción de este apartado, en el período en el que la conferencia fue dictada, Michel Foucault se encontraba desarrollando su enfoque genealógico sobre los dispositivos de poder. Desde el comienzo de la conferencia hemos sido testigos de cómo la crítica no puede sino aparecer en el marco del desarrollo de las «artes de gobierno» sobre los hombres. En efecto, sin un gobierno específico, la pregunta por cómo no ser gobernado de tal o cual modo, carecería de sentido.

Siguiendo esta línea, en enero de 1979, Foucault va a comenzar a dictar el curso *Nacimiento de la biopolítica*, donde se seguirá preguntando por las «artes de gobierno»²⁰ y por aquello que les hace de límite. Toda «arte de gobierno» traerá aparejada la pregunta por «cómo no gobernar demasiado»²¹ (la similitud con la configuración crítica es llamativa). Lo interesante es que aquí, sorpresivamente, el límite al poder del gobierno no será la crítica, sino, entre otras configuraciones, el mercado y, por ende, el corazón de la ideología liberal.

Esta ubicación del liberalismo como límite del poder no es realizada en primera instancia como un elogio al libre mercado,²² sino para señalar el contrapunto, construido a partir de múltiples desplazamientos, con el neoliberalismo como racionalidad política al cual Foucault va a dedicar la mayoría del curso. De lo que se trata en la gubernamentalidad neoliberal ya no es de gobernar poco, sino de ajustar todas las áreas de ejercicio del poder político a los principios formales de la economía del mercado²³. Por ello, lo que el neoliberalismo propone no es la reducción del poder del estado, sino la captura de éste bajo las lógicas de la competencia, la privatización y la desigualdad. De esta forma, mercado y estado ya no se limitarían, sino que el segundo se subsumiría al primero.

A partir de la pregunta de “¿cómo no gobernar demasiado?” crítica y liberalismo se ven emparentados por un origen y un gesto común, de una forma que no siempre nos queda cómodo admitir. Ahora bien, desde la emergencia del neoliberalismo, la libertad individual ya no se comprende como límite del gobierno, sino como motor de la competencia de mercado, el cuál será el sustento de toda la gubernamentalidad neoliberal. Si se gobierna a partir de la libertad, el liberalismo ha perdido, pues, su capacidad crítica. Allí entonces, la pregunta por el «cómo no ser gobernado de esta forma» necesita re-actualizarse en su forma más disruptiva. Creemos que esto no puede darse a partir de la postulación de un «afuera» de las tramas de saber-poder que el neoliberalismo construye, sino por insertarse, como espejo de aquéllas, en una función subordinada y contrapuesta de la racionalidad de gobierno imperante. Esperamos que, al continuar este desarrollo, esta idea se clarifique.

20 «Quise estudiar el arte de gobernar, es decir, la manera meditada de hacer el mejor gobierno y también, y al mismo tiempo, la reflexión sobre la mejor manera posible de gobernar» FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*. 17.

21 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*. 29.

22 Decimos “en primera instancia” por tener en cuenta que Wendy Brown señala la fascinación que siente Foucault hacia el neoliberalismo, en parte por el reproche constante que éste tiene hacia el marxismo en ese curso. BROWN, Wendy. *El pueblo sin atributos*. Malpaso Ediciones, Barcelona, 2017, 94.

23 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*. 158.

3. La ontología crítica de lo que somos

3.1 Introducción: La perspectiva ética

Abordada la crítica tal y como es recepcionada en la conferencia de 1978, ahora nos encontramos en condiciones de revisar los modos en que el tópico reaparece en el *corpus* del autor, ahora en los artículos de 1983 y 1984 de título «*Qu'est-ce que les lumières?*». Es importante destacar que estos artículos son resultado de la clase del 5 de enero de 1983²⁴, y que su primera publicación fue en inglés, en el libro *The Foucault Reader* compilado por Paul Rabinow²⁵, y que recién en 1993 vio su versión en francés en *Magazine littéraire*. Allí, la crítica, su relación con la actualidad y con el poder, es resignificada bajo una coordenada nueva que se encuentra estrechamente ligada con el enfoque ético que Foucault se encontraba desarrollando en esos años.

Dicho enfoque es llevado adelante por el autor a partir de la arqueo-genealogía de las prácticas de sí greco-latinas. Lo que se rastrea allí son los modos en que se privilegió y cultivó la relación del individuo consigo mismo, siendo éste el punto de partida para pensar la emergencia de la subjetividad en occidente. El trabajo arqueo-genealógico de Foucault abre así un campo problemático donde la estilización y transformación de sí mismo se vuelve central en el análisis: la subjetividad, que para una lectura «despistada»²⁶ de los trabajos del autor sobre el poder parecía un polo pasivo donde se imprimían las influencias históricas, ahora pasa a ser un campo de batalla que debe operar un pliegue²⁷ para que las marcas epocales del poder se impriman de tal o cual manera en ella. Cabe, como siempre, aclarar que dicho pliegue no es ocasión para imaginar un subjetivismo²⁸ ni ningún talento *a priori* dado por nuestra constitución antropológica, sino que las posibilidades del mismo residen en las propias herencias históricas que conforman a la subjetividad.

3.2 Ontología crítica de nosotros mismos

El texto «¿Qué es la ilustración?» de 1983 busca hacer homenaje a otro texto de la historia de la filosofía que le ha funcionado como blasón, o fetiche²⁹: se trata de *Was ist Aufklärung?* de Immanuel Kant. En homenaje al pensador de Königsberg, Foucault va a recepcionar el concepto de crítica a partir de realizar sobre la obra de aquél diversas intervenciones y apropiaciones. En ambos textos sobre la ilustración, Foucault va a ser un traductor y un traidor de Kant³⁰,

24 FOUCAULT, Michel. *El gobierno de sí y de los otros*. 23 – 56.

25 FOUCAULT, Michel. *The Foucault reader*, (ed. Paul Rabinow). Pantheon Books, New York, 1984.

26 ALVAREZ YAGÜEZ, «Introducción: una ética del pensamiento» en FOUCAULT, Michel, *La ética del pensamiento*. Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 2015, 15.

27 DELEUZE, Gilles. *Foucault*. Ed. Paidós, Buenos Aires, 2003, 132.

28 GROS, Frédéric. *Michel Foucault*. ed. Amorrortu, Buenos Aires, 2007, 121

29 FOUCAULT, Michel. *El gobierno de sí y de los otros*. 24.

30 Edgardo Castro prefiere hablar de «ruptura y continuidad» (CASTRO, Edgardo. *Diccionario Foucault*. Ed. Siglo

construyendo de esta manera un concepto de «crítica» que le permite pensar el modo en que nos vinculamos con nuestras tradiciones y herencias. Adelantamos que el mismo concepto abre la puerta para pensar una relación de traducción y traición con respecto a nuestros legados; de esta manera parece como si Foucault hiciera con Kant lo que nos insta a hacer con el resto de nuestras herencias.

Lo primero que Foucault nos dice de «*Was its Aufklärung?*» es que allí se introduce el problema de la historia de un modo novedoso. La misma ya no será entendida desde su racionalidad interna, o buscando encontrar su teleología o sentido oculto, sino que será construida a partir de la idea de «actualidad»³¹: ¿qué pasa hoy? ¿qué sucede alrededor del filósofo? ¿qué acaecer le da sentido a su reflexión? Esta nueva coordenada que se funda para la actividad filosófica no es menor, ya que deja de buscar sentido en la inmanencia de los acontecimientos para construir desde otros lugares el problema. El filósofo ya no estará por fuera de esa actualidad, sino que pertenecerá al proceso, se sabrá parte, y hablará de ello. Lo que se bosqueja es la pertenencia a un cierto «nosotros» que remite a un conjunto cultural característico de la propia actualidad. Esta definición «bien podría caracterizar a la filosofía como discurso de la modernidad y sobre la modernidad»³².

Ahora bien, si esta «actualidad» en Kant remite al proyecto ilustrado, es posible afirmar que para el autor de Königsberg lo que la actualidad encierra es justamente la posibilidad de pasar a la mayoría de edad, y de esta forma, servirse del propio entendimiento. De eso versa la racionalidad que se impone a partir de la actualidad ilustrada: de ya no verse sometido a una autoridad ajena a la propia razón. Para desarrollar esto, Foucault cita el entusiasmo de Kant en la revolución francesa: lo que allí se encuentra es el acontecimiento, la ruptura, la conmoción en la historia. Así, pareciera que la «actualidad» se puede bosquejar como aquello que puede imprimir una diferencia en el despliegue de la historia³³. Es pues, en el marco de la actualidad, segmentada y diferenciada de la historia, que puede darse la crítica.

XXI, Buenos Aires, 2011, 216). Hemos trabajado más extensamente esta idea deteniéndonos en los textos kantianos en otro artículo (SCASSERRA, José Ignacio «Ruptura y Continuidad», en *Revista Ágora Filosófica*, año 18, 2018, 79 – 102).

31 El concepto de «actualidad» (también formulado como «acontecimiento») aparece en varias oportunidades dentro de los trabajos de Foucault. Dicho velozmente, podemos admitir que hay un «acontecimiento» arqueológico que es abordado en los textos de la década del 60, y un «acontecimiento» como lucha, relaciones de fuerza, más propio de los textos de los años 70. En ambos casos, la palabra abre el campo donde se vuelve posible pensar e introducir la diferencia, como nos encontramos queriendo señalar. Al respecto, ver la entrada «acontecimiento» del *Diccionario Foucault* de Edgardo Castro. CASTRO, Edgardo. *Diccionario Foucault*. 25.

32 FOUCAULT, Michel. ¿Qué es la ilustración?. 68.

33 Con esta afirmación nos encontramos siguiendo a Gilles Deleuze. Al respecto, propone: «Pertenece a ciertos dispositivos y obramos en ellos. La novedad de unos dispositivos respecto de los anteriores es lo que llamamos su actualidad, nuestra actualidad. Lo nuevo es lo actual. Lo actual no es lo que somos, sino que es más bien lo que vamos siendo, lo que llegamos a ser, es decir, lo otro, nuestra diferente evolución. En todo dispositivo hay que distinguir lo que somos (lo que ya no somos) y lo que estamos siendo: la parte de la historia y la parte de lo actual. La historia es el archivo, la configuración de lo que somos y dejamos de ser, en tanto que lo actual es el esbozo de lo que vamos siendo. De modo que la historia o el archivo es lo que nos separa de nosotros mismos, en tanto que lo actual es eso otro con lo cual ya coincidimos» DELEUZE, Gilles. «¿Qué es un dispositivo?» en V.A. *Michel Foucault, Filósofo*. Ed. Gedisa, Barcelona 1999, 159.

Debido a esto es que, para Foucault, Kant se encontraría fundando dos modos de hacer filosofía. Por un lado, el de una «analítica de la verdad», en la cual buscamos las condiciones de posibilidad del conocimiento objetivo, y por otro, la interrogación crítica que se centra en la actualidad y en la pregunta por el campo actual de las experiencias posibles. Aquí el pensamiento ya no pretende demorarse en la condición de posibilidad de la verdad, sino que buscará una «ontología del presente, una ontología de nosotros mismos»³⁴.

Esta ontología en absoluto debe comprenderse como la reactualización de algún tipo de metafísica sustancial que busque dar con aquello esencial, trans-histórico o invariable que subyazca por debajo de las configuraciones epocales. Recordemos que, además de ser un lector de Kant, Foucault era un nietzscheano, y eso lo compromete con un pensamiento que escapa de buscar determinaciones esenciales o naturales. Por ello, la ontología propuesta por Foucault debe entenderse como un discurso sobre los modos de ser «histórico de punta a punta»³⁵, que dé cuenta de la actualidad a partir de los sedimentos históricos que la han hecho ser lo que es. Allí, las causalidades múltiples que se abren (insumo que ha quedado del proyecto «histórico-filosófico» que desarrollamos en el apartado anterior) son la condición de posibilidad de lo que es, y no una virtualidad fuera de la historia que se instancia dentro de la misma.

Esta «lectura bifronte»³⁶ de la obra kantiana nos deja la elección entre el tipo de pensamiento que encontramos en las tres críticas, y en textos políticos como *Was ist Aufklärung?*³⁷. El tipo de crítica que Foucault adoptó, y que buscamos rescatar, es por supuesto, perteneciente al segundo tipo. La ontología crítica del presente será un modo de la filosofía atravesada por el tiempo y por la historia³⁸. Allí pues, la filosofía no puede permanecer quieta ante los cambios epocales, y si pretende ser un marco para comprendernos (y, veremos más adelante, transformarnos) deberá tener la precaución de entender la actualidad histórica que toca en cada caso.

3.3. Conclusión: Ontología crítica del modelo neoliberal

A partir del apartado anterior, la crítica ha quedado tematizada como un pensamiento de la propia actualidad, que no puede eludir la historia en la cual se inserta y desarrolla. Allí pues, recoger el guante de la tarea crítica va a implicar

34 FOUCAULT, Michel. ¿Qué es la ilustración?. 80.

35 GROS, Frédéric. *Michel Foucault*. 124.

36 CANO, Virginia, «Dar cuenta de nosotros mismos: el coraje de la crítica en J. Butler y M. Foucault» en FEMENÍAS, M. L.; CANO, V.; TORRICELLA, P. (comp.), *Judith Butler, su filosofía a debate*. Buenos Aires, Editorial de la facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2013, 243.

37 Es importante destacar que esta distinción, dentro de los estudios kantianos (por ejemplo, FETCHER: Iring, «Immanuel Kant y la revolución francesa» en V.A. *Immanuel Kant. 1724/1974. Kant como pensador político* ed. Inter Naciones, 1974, 28), remite a una discusión no menor, y que ni el propio Foucault la mantiene con rigidez. Si bien en el texto de 1983 esa distinción le sirve para su lectura, en el curso en el cual se basa el artículo, se va a demorar en demostrar cómo, a lo largo de todo el texto sobre la ilustración, puede encontrarse «la sombra» de las tres críticas (FOUCAULT, Michel, *El gobierno de sí y de los otros*, 47).

38 ALVAREZ YAGÜEZ. «Introducción: una ética del pensamiento» en FOUCAULT, Michel. *La ética del pensamiento*. 23.

prestar especial atención a lo que la historia nos ofrece ante nosotros. En el caso de Kant, sabemos que se encontraba describiendo, adscribiendo y prescribiendo³⁹ a su actualidad ilustrada. Ésta le ofrecía al pensador de Königsberg un proceso que imaginaba en el conocimiento racional (no escolástico) una función social que «prometía a la humanidad la liberación de las ataduras de servidumbre y su progreso incesante a la dominación de la naturaleza»⁴⁰. Ahora bien, este proceso no devino en ninguna liberación, sino en el perfeccionamiento de las técnicas de dominación, como vimos que Foucault intentó señalar con respecto a su propia actualidad.

Por nuestra parte, en nuestra ontología crítica del presente local y parcial, la *Aufklärung* no ha perdido vigencia, pero sí ha sufrido una serie de transformaciones que nos obligan a dirigir la atención al arco que el ciclo neoliberal ha abierto desde el comienzo de su propagación en la década de los 70. La labor crítica hoy no puede sino vérselas con una racionalidad de gobierno que utiliza los valores de la competencia de mercado para gobernar la vida. Ahora bien, la tematización foucaultiana del neoliberalismo como «arte de gobierno» con las características mencionadas gozó de novedad en el curso que citamos, en el año 1979. Pasados más de cuarenta años, parece necesario actualizar nuestros diagnósticos para configurar nuestra “actualidad neoliberal”. Al respecto, Wendy Brown, en *El pueblo sin atributos*, señala, entre otros elementos, el auge del capital financiero, las políticas de austeridad, la subcontratación estatal, y la «gobernanza» como modo de diseminar la razón neoliberal, como tópicos imposibles de ignorar hoy en día y que no habían sido previstos por Foucault en *Nacimiento de la biopolítica*⁴¹.

Agregamos que para terminar de configurar el escenario de nuestra «actualidad neoliberal», es necesario decir que Wendy Brown, a pesar de realizar un estudio valioso y profundo sobre el neoliberalismo, omite la importancia de la violencia y la represión para la racionalidad neoliberal. Esta omisión quizás pueda explicarse por la fecha de publicación del libro (2015) o porque sencillamente la autora permanece con una perspectiva demasiado apegada al norte global. De cualquier forma, lo cierto es que Wendy Brown afirma que el neoliberalismo se impone, por lo general, a partir de «poder blando que recurre al consenso y el convencimiento antes que a la violencia»⁴². Creemos difícil realizar esta afirmación luego de haber sido testigos del ciclo de gobiernos neoliberales abiertos en América Latina a partir del año 2015 que, si bien han sabido utilizar el «poder blando» de manera efectiva, también han necesitado efectuar en la región dos golpes de estado e innumerables situaciones de represión y violencia institucional y para-institucional para

39 SCASSERRA, José Ignacio. «La crítica como ética del cuidado de sí» en *Cuestiones de Filosofía*, vol. 4 n. 23. Tunja- Colombia, 2018, 33.

40 CAIMI, Mario. «Introducción» en KANT, Immanuel, *Crítica de la razón pura*. Ed. Colihue, Buenos Aires, 2009, 8.

41 BROWN, Wendy. *El pueblo sin atributos*. 90.

42 BROWN, Wendy. *El pueblo sin atributos*. 43.

perpetuar sus políticas de ajuste y austeridad.

Ante este diagnóstico desalentador, parece fundamental actualizar un pensamiento crítico que, como venimos señalando, no desconozca la actualidad en la que se inserta, sino que pueda dar cuenta de ella, y del modo en que se encuentra históricamente determinado por ella. Abrir allí una dimensión de la actualidad que pueda contraponerse a lo que la historia ha hecho de ella implica necesariamente producir algún tipo de interrupción en las lógicas que la racionalidad neoliberal propone. Creemos que el próximo apartado podrá echar luces sobre cómo producir esas interrupciones.

4. La crítica como “actitud límite”

4.1 *Introducción: Un Ethos heredado*

En nuestro primer apartado pudimos ver cómo la crítica es pensada como un modo de decir «no» ante las tramas de saber-poder que producen determinada racionalidad de gobierno. En el segundo, vimos cómo esa labor crítica abre una dimensión dentro de la historia, la «actualidad», que permite segmentar todo un escenario problemático donde la historia parece poder ser disputada. En ambos apartados, Foucault ha inscripto su propio trabajo a un tipo de labor crítico, ya sea como programa «histórico-filosófico» o como «ontología crítica de nosotros mismos». Lo que encontramos allí es un esfuerzo por saberse involucrado con la actualidad que asimismo se critica. En efecto, asumido que la razón no escapa al poder y a la historia, la filosofía y también la crítica se encuentran ya habitadas por aquello que se proponen disputar.

En el texto de 1984 lo que vamos a encontrar es una recodificación del problema a partir de la idea de «actitud» la cual asimismo se va a ver filiada al *ethos* griego. Esta nueva coordenada va a aportar mayor claridad al modo en que la crítica viene a imaginar torsiones, rupturas, y transgresiones posibles.

4.2 *La Aufklärung como ethos*

Lo primero que señala Foucault en el texto de 1984 con respecto a la Ilustración es que no podemos sino ser deudores de ella, por más de que nos resulte incómodo admitirlo. La tarea del archivista es entonces la de segmentar y demarcar qué fue aquello que ha marcado la nota de lo que nos está permitido pensar, decir, y ver en nuestra época. En el caso de nuestro legado ilustrado, lo encontramos es un entusiasmo heroico por el presente, el cual nos otorga la posibilidad de introducir diferencias, de tensionar horizontes. Este entusiasmo será elaborado por Foucault a partir de la noción de «actitud».

La actitud es, para Foucault, «un modo de relación con respecto a la actualidad; una elección voluntaria que es efectuada por algunos; por último, una manera

de pensar y de sentir, también una manera de actuar y de conducirse que a la vez indica una pertenencia y se presenta como tarea»⁴³. La modernidad dejará de ser comprendida como un período histórico, para ser entendida como un modo específico de abordar la propia actualidad. De modo que la crítica involucrará un modo complejo de pertenecer a un tiempo y de dirigirnos en él; de allí que Foucault va a filiar la crítica a lo que los griegos habían reconocido como *ethos*. Por ello, nuestra determinación por parte de la *Aufklärung* no viene por reactualizar ciertos tópicos, o incurrir más o menos a los postulados de la autonomía racional del sujeto, sino por traer nuevamente esa actitud con relación a nuestro presente, por insistir en un «*ethos* filosófico que se podría caracterizar como crítica permanente de nuestro ser histórico»⁴⁴. Éste *ethos* será caracterizado por el autor de forma negativa y positiva.

Sobre la caracterización negativa, lo primero que va a advertir Foucault es la necesidad de no ingresar, con respecto a la *Aufklärung*, en dicotomías excluyentes: aceptar un binomio que abarca la totalidad de las opciones posibles no nos permite ver la mano invisible del poder ya operando en ese momento. No es distinto con la *Aufklärung*: el autor nos invita a acabar con el «chantaje» que consiste en querernos convencer de que se debe estar o «a favor» o «en contra» de la misma. Sobre la modernidad ilustrada y, podemos agregar, sobre todas nuestras herencias, no cabe predicar nuestra adhesión o no a ellas, sino tomar consciencia de cómo éstas trazan los límites de lo visible y lo enunciable, constituyendo nuestra subjetividad.

Sorteados los incómodos «afuera» y «adentro» con respecto a nuestras herencias, el *ethos* filosófico que Foucault quiere rescatar aparece caracterizado positivamente como una «actitud límite». Rastrear las fronteras de nuestras experiencias posibles (como había querido Kant con respecto a nuestro conocimiento objetivo⁴⁵) aquí ya no será hecho con el fin de respetarlas, sino de transgredirlas. Al encontrar en lo dado como universal, necesario y obligatorio el elemento «singular, contingente y debido a coacciones arbitrarias»⁴⁶ es que podemos ponerlo en cuestión, y utilizar sus propios lenguajes para subvertirlo. Esta «inversión axiológica»⁴⁷ constituye la segunda gran intervención de Foucault sobre el texto kantiano, traicionando ciertos elementos, pero traduciendo otros.

Esto trae sus consecuencias. La crítica ya no será trascendental, y no pretende hacer posible una metafísica. Por el contrario, será «genealógica en su

43 FOUCAULT, Michel. ¿Qué es la ilustración? 92.

44 FOUCAULT, Michel. ¿Qué es la ilustración? 97.

45 Nunca está de más recordar que para Kant la labor crítica consistía en «la decisión acerca de la posibilidad e imposibilidad de una metafísica en general, y la determinación, tanto de sus fuentes, como del alcance y los límites de ella» (KANT, Immanuel. *Crítica de la razón pura*. Ed. Colihue, Buenos Aires, 2009, 8.) En todo el proyecto kantiano, la identificación de los límites se da para que los mismos sean venerados: operar cualquier transgresión sobre ellos implica un extravío. Como veremos en seguida, es contra esta idea que Foucault realiza su segunda intervención sobre Kant.

46 FOUCAULT, Michel. ¿Qué es la ilustración? 101.

47 FOUCAULT, Michel. ¿Qué es la ilustración? 247.

finalidad y arqueológica en su método»⁴⁸. Lo último, porque abordará nuestras determinaciones discursivas como acontecimientos históricos, y, por ende, contingentes; y lo primero, porque jamás se apoyará en lo que «somos» de forma *a priori* para pensar las posibilidades del hacer o del conocer, sino que «extraerá de la contingencia que nos hizo ser lo que somos la posibilidad de ya no ser, hacer o pensar lo que somos, hacemos o pensamos»⁴⁹.

Por último, cabe señalar que, para el autor, este modo de comprender la crítica debe lograr construir, necesariamente, una actitud experimental. Se trata pues de dar con una «prueba histórico-práctica de los límites que podemos franquear, y por ende como trabajo de nosotros mismos sobre nosotros mismos en tanto seres libres»⁵⁰. Allí, la materia prima con la que trabajar somos nosotros mismos y nuestras determinaciones históricas, y el riesgo del experimento nos insta a dirigirnos a la posibilidad de ser radicalmente otros.

4.3. Conclusión: *Un nosotros que critica a un nosotros*

Este tercer texto sobre la *Aufklärung* echa nuevas luces a la idea que venimos construyendo. Lo que hemos encontrado aquí es la crítica reformulada como «actitud», como *ethos* con respecto al presente, que ya no busca respetar los límites que la historia nos ha impuesto, sino que nos insta a transgredirlos. Sobre las coordenadas de cómo tensionar los límites, hay dos elementos sobre los que nos gustaría detenernos:

En primer lugar, resulta llamativo observar que en todo momento Foucault habla desde la primera persona del plural, destacando cómo ésta se dirige, también, hacia la primera persona del plural. No hay un «yo» que critica a un «ellos», sino que se busca dar con un «nosotros» que asuma el problema y critique a un «nosotros». Como venimos remarcando desde el comienzo de nuestro desarrollo, la crítica no consiste en postular un lugar impoluto o incontaminado por la mano del poder, sino que se trata, en primer lugar, de sabernos ya involucrados y habitados por lo que la historia ha hecho de nosotros.

El segundo elemento que queremos destacar es, sobre la formulación positiva de la crítica, el lugar donde Foucault aloja la oportunidad de la tensión. Ésta proviene, como ya se dijo, de «la contingencia que nos hizo ser lo que somos»⁵¹. Pareciera ser entonces que las condiciones de posibilidad de la transgresión que venimos caracterizando desde el texto de 1978 residen en lo que la historia ha hecho con nosotros. La crítica será, pues, un acto de traición, de bastardía herética, una combinación creativa y novedosa de todo aquello que los saberes y los poderes han hecho con nosotros. En la historia reside, pues, la llave para abrir nuestra actualidad.

48 FOUCAULT, Michel. ¿Qué es la ilustración? 102.

49 FOUCAULT, Michel. ¿Qué es la ilustración? 102.

50 FOUCAULT, Michel. ¿Qué es la ilustración? 104.

51 FOUCAULT, Michel. ¿Qué es la ilustración? 102.

Allí pues, pareciera que la racionalidad neoliberal es una herencia que no podemos desconocer. Nuestra subjetividad se encuentra ya habitada por las lógicas de mercado que han cooptado la totalidad de la vida social y política. Asumido éste problema, es necesario dar cuenta del «correlato»⁵² que el arte de gobierno neoliberal posee: esto es, el *homo economicus*.

Éste es la contingencia que nos ha hecho llegar a ser el principal interlocutor de la racionalidad neoliberal. El *homo economicus* es (somos) el sujeto-objeto de un gobierno que se rige bajo el *laissez-faire*, es decir, el «dejar hacer»⁵³. Ya no somos el sujeto meramente del intercambio económico, como suponía el liberalismo clásico, sino que somos comprendidos como un «hombre-empresa», emprendedores-de-si que nos regimos bajo las reglas de competencia del mercado: somos nuestro propio capital, nuestra propia inversión, nuestra propia fuente de ingresos⁵⁴. En ese sentido, somos gobernables a partir de la introducción de modificaciones sistemáticas que se introduzcan artificialmente en el medio⁵⁵. Nuestro móvil principal ya no es el interés individual, sino la sanidad macroeconómica que nos asegure un mayor acceso al crédito⁵⁶.

Quizás esta sea nuestra hoja de ruta más potente para vérsela con nuestra actualidad neoliberal latinoamericana del siglo XXI. Dar con las condiciones en que nosotros mismos nos vemos involucrados con el individualismo, la construcción del éxito a través del mérito personal, el consumo hiperbolizado, en otras palabras, con el «hombre-empresa» que ya nos señaló Foucault, quizás sea el primer paso para rastrear cómo, a partir de esos legados que no hemos decidido, podemos dar con las condiciones para franquear sus límites, explorar sus puntos ciegos, minar sus sedimentos, y poder comenzar a imaginar cómo construirnos como otra subjetividad.

5. Conclusión General: El pensamiento de los límites

Comenzamos nuestro recorrido dando por sentado la imposibilidad de pensar un afuera incontaminado por la mano del poder. Destacamos un rápido *corpus* en donde el gesto de asumir en primera persona los modos en que el poder configura nuestra subjetividad aparece como un modo de ejercer la crítica, y no como un gesto resignado o conformista. A lo largo de nuestro desarrollo, creemos que éste gesto pudo apreciarse a través del *corpus* foucaultiano en torno a la crítica, y que pudo aplicarse luego a nuestro contexto neoliberal.

En primer lugar, pudimos ver cómo la «inservidumbre voluntaria» necesitaba

52 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*. 335.

53 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*. 310.

54 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*. 265.

55 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*. 310.

56 BROWN, Wendy. *El pueblo sin atributos*. 112.

pensarse en el marco de algún «arte de gobierno». La crítica no era comprendida como algo ajeno al poder, sino como algo ya comprometido con sus lógicas, como el propio saber se encuentra, desde la *Aufklärung*, vinculado con las lógicas de dominación. Afirmar «no ser de tal modo gobernado» no implica la desaparición total de las lógicas de poder, la supresión de todo gobierno, sino torsiones e interrupciones en el marco de un gobierno específico. Asimismo, allí pudimos caracterizar al neoliberalismo como un «arte de gobierno» determinado, con el cual no podemos sino sabernos ya involucrados en tanto sujetos-objetos de sus políticas.

En segundo lugar, estudiamos la crítica como «ontología crítica de nosotros mismos». Allí, el problema por la propia actualidad, por lo que pasa hoy, se mostró como la coordenada principal del ejercicio crítico. Éste modo de comprender la crítica escapa de los universales y los pensamientos totalizantes, en nombre de la particularidad ante ella. De esta forma, la «actualidad» abre una brecha en la historia, le permite diferir de lo que ésta ha hecho de nosotros. En nuestro caso, la actualidad latinoamericana no puede sino ofrecernos más de cuarenta años de ciclos neoliberales que, con alguna u otra interrupción, parecen empecinados a retornar. Allí fue necesario hacer algunas actualizaciones de la caracterización foucaultiana en vistas de poder dar con un «pensamiento de la actualidad» que dé cuenta del problema ante nosotros.

En tercer lugar, la crítica como *ethos*, como «actitud límite» mostró que la posibilidad de franquear, de interrumpir las lógicas que nos han hecho ser lo que somos, anidan en las contingencias que nos han producido, por poseer inconsistencias, lagunas y puntos ciegos. No se trata de escapar a ninguna «metafísica del genio» revolucionario, ni de postular un quietismo en donde el poder ya ha ganado. Por el contrario, asumido que la mano del poder no puede totalizar aquello que produce, surge la posibilidad de pensar la emergencia de la diferencia en el modo en que el poder ya nos habita.

Quizás la articulación de los tres momentos previos pueda cristalizarse en el *homo economicus*. El desarrollo del neoliberalismo como «arte de gobierno» produce determinada actualidad en la que el hombre-empresa no puede sino aparecer. Ese sujeto emprendedor de sí, meritocrático, individualista, arrojado a una carrera de hiper consumo e hiper productividad es lo que hemos llegado a ser, nos guste o no. Ahora bien, en sus propias condiciones de emergencia residen también las llaves para intervenirlo, modificarlo, alterar los acentos de sus cadencias y los modos de sus instancias. Si existe modo de subvertir el *homo economicus* que hemos llegado a ser, será a través de él, y no a pesar del mismo, como afirmaba el encabezado con el cual comenzamos nuestras reflexiones. Allí, la «actitud límite» que sortee las alternativas del «afuera y del adentro»⁵⁷ en nombre de los lugares incómodos y fronterizos parece ser la coordenada propuesta por Foucault para lidiar con nuestro

57 FOUCAULT, Michel. ¿Qué es la ilustración? 101.

barro histórico. No podemos estar «fuera» o «dentro» del programa neoliberal, pues el mismo nos antecede y nos ha constituido. Se trata, por el contrario, de rastrear los modos en que el mismo ha determinado nuestras subjetividades, para buscar las fronteras que, por sus mismas reglas, nos permite tensionar.

El resultado de dicha labor puede imaginarse como el rastreo de los puntos ciegos, los tropiezos, las contradicciones, y las inconsistencias de la gubernamentalidad neoliberal, pero también de nosotros mismos como críticos de ella. El balance que resulta de este gesto fronterizo e incómodo es el de la traducción y la traición, el «archivo contradictorio»⁵⁸ en donde nuestra cultura militante o de izquierda ya no sea entendida como la víctima pasiva de una matriz violenta que se le imprime, sino que pueda ser comprendida como cómplice y crítica de aquello que desea subvertir.

Esto dicho, podemos dar cuenta de cómo la gubernamentalidad neoliberal ha logrado hacer sistema en nuestros deseos de emancipación. Son múltiples los autores que señalan este proceso: en parte por el fracaso de la izquierda en poder proponer un modo de vida alternativo debido a su «parálisis crónica»⁵⁹, o quizás por nuestros deseos de mayores libertades laborales⁶⁰ o de emanciparnos de la rutina fordista⁶¹ lo cierto es que el programa neoliberal, desde su inauguración, ha logrado hacer mella en nuestra subjetividad, señalando los límites de lo que pensamos, hacemos, o decimos. Sabernos «por fuera» del mismo no puede sino ser un deseo inocente, y por dentro, un acto de resignación conformista. Si trabajamos en las fronteras, en los márgenes de nuestra historia, quizás podremos dar cuenta de que el neoliberalismo también ha liberado deseos e imaginaciones que no ha sabido satisfacer ni darles una respuesta⁶², y que deja ante nosotros una maquinaria de producción disputable, sensible a ser redirigida. El paciente trabajo del archivista debe rastrear los malabares incómodos de estos procesos, a través de su barro histórico, y no a pesar del mismo, en vistas de dar con las posibilidades de subversión que encierra.

58 HALBERSTAM, Jack. *El arte queer del fracaso*. Ed. Ven te veo, Córdoba, 2014, 158.

59 WILLAMS; SRNICEK. "Manifiesto por una política aceleracionista" en AVANESSIAN; REIS, (Comps.) *Aceleracionismo. Estrategias para una transición hacia el post-capitalismo*. ed. Caja Negra, Buenos Aires, 2017, 35

60 SCASSERRA, Sofia, *Cuando el jefe se tomó el buque. El algoritmo toma el control*. Ed. Fundación foro del Sur, Buenos Aires, 2019, 12. Disponible en: [<https://lasargentinastrabajamos.com/publicaciones/>]

61 FISHER, Mark. *Realismo Capitalista. ¿No hay alternativa?* ed. Caja Negra, Buenos Aires 2016, 65.

62 WILLAMS; SRNICEK. "Manifiesto por una política aceleracionista". 40.

6. Bibliografía

- ALVAREZ YAGÜEZ, Jorge. «Introducción: una ética del pensamiento» en FOUCAULT, Michel, *La ética del pensamiento*. Ed. Biblioteca nueva, Madrid, 2015.
- CANO, Virginia. «Dar cuenta de nosotr@s mism@s: el coraje de la crítica en J. Butler y M. Foucault» en FEMENÍAS, M. L.; CANO, V.; TORRICELLA, P. (comp.) *Judith Butler, su filosofía a debate*. Buenos Aires, Editorial de la facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2013, 241 – 258.
- CAIMI, Mario. «Introducción» en KANT, Immanuel, *Crítica de la razón pura*. Ed. Colihue, Buenos Aires, 2009.
- CASTRO, Edgardo. *Diccionario Foucault*. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 2011.
- CASTRO, Edgardo. *Introducción a Foucault*. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 2014.
- DESCOMBES, Vincent. *Lo mismo y lo otro. Cuarenta y cinco años de filosofía francesa*. Ed. Cátedra, Madrid, 1988.
- DELEUZE, Gilles. *Foucault*. Ed. Paidós, Buenos Aires, 2003.
- DELEUZE, Gilles. «¿Qué es un dispositivo?» en V.A. *Michel Foucault, Filósofo*. Ed. Gedisa, Barcelona 1999.
- EXPOSTO, Emiliano; RODRIGUEZ VARELA, Gabriel. «Para otro diálogo entre marxismo y psicoanálisis freudiano: una relectura categorial de León Rozitchner», en *Teoría y Crítica de la Psicología* 12, 223-244.
- FETCHER, Iring. «Immanuel Kant y la revolución francesa» en GERRESHEIM, Eduard, *Immanuel Kant 1724 / 1974. Kant como pensador político*” Inter Naciones Bonn – Bad Godesberg.
- FISHER, Mark. *Realismo Capitalista. ¿No hay alternativa?* Ed. Caja negra, Buenos Aires, 2016.
- FOUCAULT, Michel. «¿Qué es la Crítica? (Crítica y *Aufklärung*)» trad. Javier de la Higuera, en *Daimon Revista de Filosofía*, N. 11, 1995, 5 – 25.
- FOUCAULT, Michel. *Las palabras y las cosas*, (trad. Elsa Frost). Ed. Siglo XXI, Madrid., 1997.
- FOUCAULT, Michel. ¿Qué es la Ilustración? (ed. Silvio Mattioni). Ed. Alción, Córdoba, 2002.
- FOUCAULT, Michel. *Una lectura de Kant*, (trad. Ariel Dillon). Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 2009.

- FOUCAULT, Michel. *El gobierno de sí y de los otros*, (trad. Horacio Pons). Ed. Fondo de cultura económica, Buenos Aires, 2010.
- FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad I: La voluntad de saber*, (trad. Ulises Guinazú). Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 2011.
- FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad II: El uso de los placeres*, (trad. Martí Soler). Siglo XXI, Buenos Aires, 2011.
- FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la Biopolítica*, (trad. Horacio Pons). Ed. Fondo de cultura económica, Buenos Aires, 2007.
- FOUCAULT, Michel. *El nacimiento de la clínica* (trad. Francisca Perujo). Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 2013.
- FOUCAULT, Michel. *The Foucault reader*, (ed. Paul Rabinow). Pantheon Books, New York, 1984
- GROS, Frédéric. *Michel Foucault*. Buenos Aires, Amorrortu, 2007.
- HALBERSTAM, Jack. *El arte queer del fracaso*. Ed. Ven te veo, Córdoba, 2014.
- HESTER, Helen. *Xenofeminismo. Tecnologías de género y políticas de reproducción*. Ed Caja Negra, Buenos Aires, 2018.
- JAPPE, Anselm. *La sociedad autofaga*. Ed. Traficante de sueños, 2018.
- KANT, Immanuel. *Crítica de la razón pura*. Ed. Colihue, Buenos Aires, 2009.
- LABORIA CUBONIKS. «Xenofeminismo: una política por la alienación» en AVANESSIAN; REIS (Comps.) *Aceleracionismo. Estrategias para una transición hacia el post-capitalismo*. ed. Caja Negra, Buenos Aires, 2017.
- LOREY, Isabell. *Disputas sobre el sujeto*. Ed. La cebra, Adrogué, 2017.
- OMAR, Sidi. *Los estudios post-coloniales. Una introducción crítica*. ed. Castelló de la plana, 2008.
- RADI, Blas. «Sobre la perspectiva de géneros en la universidad», participación en el panel Educación y sexismo en la formación universitaria de las jornadas Degenerando Buenos Aires. Facultad de filosofía y letras, UBA, 2014.
- ROZITCHNER, León. *Las desventuras del sujeto político*. Buenos Aires: El cielo por Asalto, 1996.
- SCASSERRA, José Ignacio. «Ruptura y Continuidad», en *Revista Ágora Filosófica*, año 18, 2018, 79 – 102.

SCASSERRA, José Ignacio. «La crítica como ética del cuidado de sí» en *Cuestiones de Filosofía*, Vol. 4, N. 23, 2018, 25-46.

SCASSERRA, Sofía. *Cuando el jefe se tomó el buque*, ed. digital disponible en [<https://lasargentinastrabajamos.com/publicaciones#>], 2019.

WILLAMS; SRNICEK. «Manifiesto por una política aceleracionista» en AVANESSIAN; REIS (Comps.) *Aceleracionismo. Estrategias para una transición hacia el post-capitalismo* ed. Caja Negra, Buenos Aires, 2017.